

# La fe como medio de integración

## Musulmanes y ortodoxos crecen en número en Castellón por la inmigración

16/06/2008 - Autor: L. Millo - Fuente: lasprovincias.es

El fenómeno migratorio que ha vivido la provincia en los últimos años ha impulsado el aumento de fieles de confesiones hasta hace poco minoritarias. La llegada a Castellón de ciudadanos de los países del Magreb y de la Europa del Este han motivado que el número de ortodoxos y musulmanes y, en menor medida, adventistas, se haya visto considerablemente incrementado.

Para estas personas, la posibilidad de poder practicar sus cultos ha sido un paso adelante en su integración social. En este sentido, el presidente del Consejo Superior Islámico de la Comunitat Valenciana, Said Ratbi explica que, "actualmente, los centros islámicos de la provincia actúan en una doble vertiente, por un lado como lugar de culto y por otro como asociaciones culturales desde donde conservar e impulsar nuestra cultura".

Los cerca de 20.000 musulmanes que viven en Castellón, no obstante, no siempre tienen la oportunidad de poder llevar a cabo proyectos en estos centros. "Por desgracia, no siempre hay una disponibilidad para impulsar actividades. Aún así, los centros de la Vall d'Uixó, Onda y Benicarló están trabajando muy bien", señala Ratbi. En cualquier caso "siempre faltan medios técnicos, económicos y humanos para estas cosas", lamenta.

Ratbi observa que la integración de los musulmanes "va por el camino correcto, aunque todavía se nota cierto miedo por el desconocimiento mutuo". Sin embargo señala que "cada vez más, españoles y ciudadanos musulmanes van conviviendo y conociéndose mejor, sin problemas y sin apenas conflictos". En este sentido, destaca "que ante la apertura de una mezquita sí que han habido protestas vecinales, pero una vez puesta en marcha, la gente observa que no es para tanto".

Otra de las confesiones que ha visto aumentar su número de fieles es la ortodoxa. La llegada de miles de ciudadanos procedentes de Rumanía, país donde esta fe es mayoritaria, ha provocado el nacimiento de dos parroquias en la provincia.

La que lleva más años es la de San Nicolás de Castellón, que cuenta con dos sacerdotes, Adrian Nicodim y Lucian Niculet, que atienden a unos 300 feligreses que acuden regularmente a sus oficios. Un número que, según indican "parece que va disminuyendo por la gente que vuelve a Rumanía por la crisis".

"Todos los meses hemos de afrontar una serie de gastos sin apenas ayudas", señala Niculet. La sede que poseen en la calle Benicarló y su reciente ampliación a una fundación para atender a los feligreses, así como a los niños de la catequesis "suponen que tengamos que pagar el alquiler todos los meses". Para ello, las donaciones de los fieles "no son suficientes y estamos vendiendo billetes de avión a Rumanía para ayudarnos a sufragar los recibos",

añade.

La parroquia, junto a la Asociación Rumana de Castellón, tiene planeado, desde hace tiempo, construir una iglesia y un centro parroquial y cultural rumano. "Teníamos unos terrenos adquiridos", continúa el sacerdote, "pero al estar cerca de lo que va a ser la ciudad del deporte, está planeado que pase por en medio una carretera, por lo que estamos a la espera de una permuta por parte del Ayuntamiento", explica.

Aurelian Stoica es el párroco de la parroquia de San Juan Crisóstomo de Vila-real, a la que acuden "cerca de 100 personas, no sólo de Vila-real sino también de poblaciones de alrededor como Burriana, Nules o Almassora", explica el propio Stoica.

Esta iglesia está situada en la calle Calvario del municipio, muy cerca de la católica de Santa Sofía. "Los párrocos de allí nos dejaron utilizar un espacio abierto para la misa de Semana Santa a la que acudieron cerca de 1.000 personas", comenta el párroco de San Juan Crisóstomo.

Los cambios anunciados en la Ley de Libertad Religiosa no parecen afectar ni a musulmanes, ni a ortodoxos. "Desconozco en lo que nos puede afectar, pero espero que el cambio sea positivo", señala Stoica. "No creo que cambie nada para nosotros", añade Niculet. Ratbi, a su vez, añade que "no tengo detalles de esta reforma, pero espero que sea para mejorar. Sí conozco el anteproyecto de ley del Consell y lo encuentro muy positivo", asegura.